



Educación
Secretaría de Educación Pública



Congreso Nacional
"La Necesidad de la Filosofía
en el Bachillerato del Siglo XXI"
21, 22 y 23 de Mayo de 2025

INTERVENCIÓN EN LA INAUGURACIÓN DEL CONGRESO "LA NECESIDAD DE LA FILOSOFÍA EN EL BACHILLERATO DEL SIGLO XXI"

Por: Gabriel Vargas Lozano

Mtro. Mario Delgado Carrillo. Secretario de Educación Pública

Dra. Tania Rodríguez Mora, subsecretaria de educación media superior de la SEP.

Dr. Jorge Enrique Linares. Presidente de la AFM.

Distinguidas personalidades que nos honran con su presencia.

Estimadas personas que nos acompañan:

En primer lugar, el Comité Nacional para la defensa de la filosofía quiere agradecer por mi conducto, al Mtro. Mario Delgado Carrillo, pero en especial, a la Dra. Tania Rodríguez Mora, el haber tenido la sensibilidad de abrir las puertas de esta importante institución para que la comunidad filosófica pudiera expresar, mediante un congreso, sus posiciones sobre un tema crucial: "la necesidad de la filosofía en el bachillerato del siglo

XXI". Este congreso constituye la primera actividad que lleva a cabo una institución gubernamental para cumplir lo dispuesto en el artículo tercero de la constitución política de los Estados Mexicanos, en cuya reforma promulgada el 15 de mayo de 2019, estableció que la filosofía era un derecho de todos los mexicanos y mexicanas. Se trató de una decisión sin precedentes y, sin embargo, han pasado 6 años sin que se cumpla a plenitud este mandato constitucional. Este congreso es el primer paso que se lleva a cabo en esa dirección.

Mencionar al bachillerato, implica referirnos principalmente a las y los jóvenes, es decir, a un grupo de la población que pasa por la difícil transición de la adolescencia, pero que es portadora de una extraordinaria energía y potencialidad que representa la esperanza y el futuro de nuestro país. Han sido las y los jóvenes quienes han impulsado algunas de las mejores luchas sociales, de las cuáles mencionaré solo tres: en primer lugar, el movimiento estudiantil-popular de 68, que luchó heroicamente por nuestras libertades democráticas; en segundo, el movimiento del CEU (Consejo Estudiantil Universitario) en 1987 en contra del plan Carpizo y el actual movimiento de liberación de la mujer. El problema es que esta potencialidad, esta energía y esta creatividad innatas de la juventud se encuentran actualmente sometidas

a múltiples presiones y condicionamientos de carácter internacional y nacional que pretenden desviar esta energía, frustrar su potencialidad y sembrar en las y los jóvenes la desorientación, el escepticismo y peor aún, concepciones destructivas o autodestructivas.

Algunas de estas presiones y condicionamientos provienen de poderosas fuerzas sistémicas que promueven movimientos en los países y en los pueblos en la búsqueda de la subordinación a sus intereses económicos, políticos e ideológicos mediante diversos engaños como la tesis de que la implantación del neoliberalismo traería el beneficio de las mayorías o que la “globalización” (léase globo colonización como decía Frey Betto) es la única vía para el desarrollo. La filosofía junto a las ciencias sociales nos permite descubrir estas tendencias y es por ello que se le elimina de la educación, de los medios de comunicación y se le expulsa aduciendo una pretendida “inutilidad”.

Una segunda tendencia que implica una enorme fuerza es la extraordinaria revolución tecnológica cuya última expresión es la inteligencia artificial que ha abierto expectativas insospechadas, sin embargo, aquí nos encontramos un doble carácter: por un lado, un extraordinario beneficio, pero por otro, una serie de aspectos negativos. Los aspectos positivos están a la vista de todos, pero los negativos

también están presentes: las poderosas transnacionales que detentan los medios masivos de comunicación, inducen al consumismo; al individualismo; al narcisismo; a la violencia simbólica e implican profundas formas de enajenación de los niños, niñas y jóvenes. Quiero decirlo con claridad para no generar equívocos: celebro las innovaciones tecnológicas, su lugar en la educación y su utilización controlada, pero se requiere valorar sus efectos sobre las concepciones del mundo, sobre los valores implicados y sobre las conductas de los individuos. Las disciplinas filosóficas tienen esta función.

Nuestra juventud también se encuentra en medio de un mundo de violencia producida por múltiples factores, uno de los cuáles es el crimen organizado. La juventud, especialmente en ciertas zonas del país, vive no solo en la zozobra y la incertidumbre sino también en la atracción de formas de vida hedonistas, de vida fácil y de corta duración en la que solo importa la satisfacción individual y muy poco la vida humana propia o ajena. El joven entonces vive el mundo visualizado por Orwell en su novela 1984 o en el “Mundo feliz” imaginado por Aldous Huxley, un mundo conformado por una brumosa y ensordecadora subcultura que se alimenta de imágenes, videos, música, cine, etc.

Pero los jóvenes de hoy también viven la discriminación racial (y aquí se encuentra la deuda histórica que se tiene con los pueblos indígenas): la discriminación sexual y la discriminación de clase. La filosofía junto a las ciencias sociales, explican las razones de su existencia y nos develan su carácter falaz y opresivo.

Todos estos fenómenos tienen el efecto de neutralizar, distorsionar y enajenar la energía creadora de las y los jóvenes.

Estas son alguna de las razones mayores por las cuáles, la enseñanza de la filosofía es esencial en la educación. Las disciplinas filosóficas dan luces a los individuos para evaluar los efectos positivos y/o negativos de la revolución tecnológica; para profundizar los múltiples problemas de la ética; para enseñar las formas de argumentación y razonamiento; para analizar las ideologías, para explicar las causas profundas que hacen surgir a las utopías, explicar las características de la ciencia y la técnica; definir lo que debería ser una sociedad justa, en suma, la filosofía es útil para que los jóvenes adquieran conciencia de sí y de su entorno y tengan armas teóricas para comprender y actuar en el mundo. La filosofía sirve para formar un pensamiento crítico que es necesario para una ciudadanía activa y es el mejor antídoto de la enajenación

digital. Es por ello que la educación filosófica es necesaria y el bachillerato un lugar privilegiado.

La filosofía, bien enseñada, nos permite liberarnos del mundo de la posverdad, de la infodemia, de la superficialidad y de la vaciedad cultural y nos permite también darle un sentido a nuestra existencia individual y colectiva.

Estos y muchos otros temas serán analizados en el Congreso que hoy se inaugura. Estamos confiados en que la voz de la comunidad filosófica sea escuchada por las autoridades iniciando así un diálogo fructífero para bien de la juventud y de nuestro país.

Ciudad de México, 21 de mayo de 2025

Intervención en el acto de inauguración del Congreso “La necesidad de la filosofía en el bachillerato del siglo XXI” organizado por la subsecretaría de educación media superior y el Comité nacional en defensa de la filosofía.

Lugar: sede de la SEP, centro. Salón banderas hispanoamericanas.